

Zulma M. Negron Cortes  
TH620-Teología Bíblica  
Rev. Angel Ariel Ortiz Noble, PhD  
9/24//2020  
The Drama of Scripture págs:79-98

Este sexto libro de la Biblia nos narra la historia de la conquista de Canaán por los israelitas liderados por Josué. En cada una de las batallas vividas todas sus victorias dependieron del Señor. La tierra conquistada fue un cumplimiento de la promesa que Dios le hizo a Abraham, Isaac, Jacob y Moisés. Una de las proezas que Dios hizo a través de la obediencia de Josué fue que los israelitas pasaron en seco el Río Jordán. Mientras que uno de los hombres israelitas, Acán, desobedeció las instrucciones de no tomar para sí ninguna cosa de los pueblos conquistados y en esta ocasión los hombres perdieron delante del ejército de Hai. Esto fue un recordatorio de que el éxito de Israel permanecería si fuesen obedientes a su Señor y guardaban los términos del pacto. Cuando por fin Josué y su ejército ganan la ciudad de Hai se reunió al pueblo alrededor del Arca del Pacto para leer las palabras que Dios le dio a Moisés. Dios les dio la tierra para que vivieran como personas que aman a Dios y que sean luz a las naciones. Josué entonces tomó la tierra que Dios le dio a Israel y las repartió a cada tribu. Creando además ciudades de refugio para asegurar justicia por si alguien mataba a otro por accidente. Antes de morir, Josué, exhortó nuevamente al pueblo a servir a Dios y renovó el pacto.

En el libro de Jueces comenzamos a ver que no hubo reemplazo de un líder ante el pueblo de Israel luego de la muerte de Josué. La expectativa era que ellos vivieran directamente bajo el reinado de Dios con ayuda de los ancianos escogidos por Moisés y Josué. El pueblo volvió a pecar adorando a Baal. El juicio de Dios se ve cómo tiempos cíclicos en el pueblo israelita cuando pecan Dios los castiga, pierden las batallas, sufren bajo la opresión de sus enemigos, claman a Dios y Dios levanta un juez y un ejército

para ser liberados. Esto se repite en varios periodos de tiempo. Este libro comienza y termina con guerra.

El libro de Samuel comienza con la historia de una mujer estéril y una nación. La mujer es similar a Israel. Oprimida por su infertilidad oraba a Dios por un hijo. El pueblo de Israel no producía los frutos esperados por su desobediencia al pacto con Dios. Este pueblo perdía sus batallas contra los filisteos. Como Dios le dio una respuesta a la mujer (Ana) así también perdonó y libró nuevamente a su pueblo. Dios le concedió a Ana un niño que ella ofreció a Dios. Este niño fue Samuel. Este llegó a hacer Juez y Sacerdote para el pueblo de Israel. En momentos de victoria el pueblo pide a Samuel un rey que los dirija, dejando el liderazgo de Dios a un lado. Samuel oro a Dios y El permitió ungir a Saul como rey. El rey Saul ganó la batalla contra los filisteos y honró a Dios. Luego de varias conquistas Saul se enorgulleció, se impacientó y comenzó a tomar sus propias decisiones y Dios lo desechó. Samuel unge a David como rey. Su corazón deseaba agradar a Dios. Al confirmar Dios a David como rey promete establecer con los herederos una dinastía de reyes sobre Israel, un lugar donde el pueblo esté seguro, victorias sobre sus enemigos, construir una casa permanente donde morar. En su momento David declara a su hijo Salomón como el heredero al trono y establece el comienzo de la dinastía (1Reyes). Salomón fue conocido por su sabiduría. El estableció y desarrolló estructuras de gobierno para Israel. Los libros que escribió: Proverbios, Eclesiastés, están asociados al inicio de la cultura y vida religiosa del pueblo. El lograr la construcción del templo en Jerusalén (Sión). Dios quiere una relación con su pueblo. Jerusalén se establece como la capital de Israel. Esto marca un nuevo capítulo en la historia de Israel.